

“Advierte, Sancho–dijo don Quijote–, que el amor ni mira
respectos ni guarda términos de razón en sus discursos, y
tiene la misma condición que la muerte: que así acomete
los altos alcázares de los reyes como las humildes chozas
de los pastores, y cuando toma entera posesión de una
alma, lo primero que hace es quitarle el temor y la
vergüenza”.

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha
Miguel de Cervantes Saavedra

